

*Narcoculturas: la construcción de un imaginario entre
discurso hegemónico y nuevas narrativas de la
violencia*

Federico Mastrogiovanni
UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA

Los relatos que buscan explicar fenómenos como el narcotráfico en México o Colombia, o las mafias en Italia, suelen enfocarse en el papel central que el llamado “crimen organizado” jugaría en la generación de la violencia. En esta narrativa, presente en la ficción, la no ficción y las ciencias sociales, hay una clara distinción entre los grupos criminales y un Estado que intenta someterlos a través de una política de “seguridad nacional”. Estas narrativas en torno al crimen organizado son difundidas desde instancias gubernamentales y se deben entender, según lo que teoriza Oswaldo Zavala en *Los cárteles no existen* (México, 2018), como mediaciones de una “política de representación” del securitarismo en los campos de producción cultural global que reproduce la agenda hegemónica estadounidense en torno al fenómeno del narcotráfico.

El objetivo de este dossier es explorar las implicaciones del aparato discursivo del “narco” en sus dimensiones culturales, sociales, políticas, literarias, artísticas, geográficas, antropológicas, históricas, fotográficas, audiovisuales y de la producción material de la cultura, para ofrecer una mirada crítica que ayude a darle la justa dimensión a un concepto que ha sido y sigue siendo central en la explicación de relaciones de poder y violencia en el continente latinoamericano, también en su relación con el resto del mundo. La intención es proponer nuevas narrativas para la construcción de nuevos imaginarios que, desde un enfoque multidisciplinar y crítico, ayuden a reflexionar sobre el campo semántico del “narco”, para posicionarlo en un

ámbito discursivo más amplio, en el que sea visible el entramado de poder y hegemonía. Siguiendo el razonamiento de Oswaldo Zavala, en su colaboración al presente número especial de *Confluenze*, la “hegemonía [...] es la realidad que creemos percibir libremente, pero cuyo sentido ha sido articulado por narrativas que se repiten incesantemente desde múltiples sectores de lo social hasta que se entremezclan con nuestra más básica interiorización del presente inmediato”. Si la adopción de significantes vacíos como “narco” o como “víctima” va construyendo la plataforma ideológico-discursiva desde la cual nos relacionamos con el mundo, la intención del presente dossier sobre narcoculturas es la asunción del enfoque crítico como herramienta para identificar y posiblemente desenmascarar esos significantes vacíos para sustituirlos con análisis más puntuales y precisos sobre la realidad que nos rodea.

La destacada propuesta de Oswaldo Zavala, que abre el dossier, tiene la intención de evidenciar la artificialidad del discurso oficial que enmarca al “narco” en México, analizando aspectos discursivos del juicio a “El Chapo” Guzmán en Nueva York, explorando también las principales implicaciones geopolíticas que están relacionadas con ello y cuestionando la continuidad de la narconarrativa que se inscribe en la agenda de seguridad nacional de Estados Unidos.

Iván Ruiz propone cuestionar la oposición categórica entre víctimas y victimarios, con las connotaciones de dolor y horror que ellas encarnan respectivamente, que ha representado la narrativa predominante promovida por el Estado mexicano desde el conflicto bélico llamado “guerra contra el narco” declarado en 2006 por el presidente Felipe Calderón. Lo hace a partir del análisis de fragmentos de dos largometrajes documentales: *La libertad del diablo* de Everardo González (2017) y *Soles negros* de Julien Elie (2018); en ellos se concentra en observar cómo se puede activar la agencia de la víctima a través de lo que llama “un auténtico *tour de force*” visual y simbólico.

Guadalupe Correa, en su contribución al presente dossier, analiza los procesos y las narrativas que anticipan la que ella define una nueva fase de la estrategia de seguridad en México en su relación con Estados Unidos. Es con esta intención que la autora describe la evolución del paramilitarismo criminal mexicano en el discurso oficial de los vértices políticos de Estados Unidos, donde se habla de los “carteles” mexicanos como organizaciones terroristas. La militarización y el conflicto armado resultantes beneficiarían a importantes grupos políticos y empresariales nacionales y extranjeros, principalmente en el sector energético. En general, se puede decir que una renovada guerra contra el ‘narco’ en México conviene, sobre todo, a la economía estadounidense por dos cuestiones fundamentales: alimenta su complejo militar-industrial y, al mismo tiempo, beneficia a su sector energético.

Desde los estudios sociales, nos movemos hacia la estética con la contribución de Johanna Ángel, que en su ensayo se enfoca en la interacción simbólica del registro de la moda de “los capos” a través de las imágenes que proponen los medios de comunicación. Según la autora, estas imágenes generan circuitos que configuran narrativas, formas de contar historias, consolidando los imaginarios de la narco-cultura visual, hacia la construcción de iconos del poder, donde las notas periodísticas se convierten en guías de estilo que conducirán el consumo. El texto nos invita a considerar las formas de iconización que proponen el marketing y la cultura *pop*, y que permiten la penetración en el imaginario colectivo. Esto re-significa la figura de “el narco”, permitiendo una ubicación referencial imaginaria, que reconfigura desde la subalternidad los parámetros del gusto normalmente reservado a las clases altas.

En el ámbito de los estudios audiovisuales, Manuel Blanco ofrece una reflexión sobre la construcción de un nuevo discurso estético de la violencia del narco en la película de ficción *Loving Pablo* de León de Aranoa (2017), el documental *Ni vivos ni muertos* de Mastrogiovanni (2014) y la serie *Narcos* producida por Netflix (Padilha, 2015). El autor analiza los diferentes discursos estéticos engendrados por dichos productos audiovisuales haciendo hincapié en tres ejes temáticos y teóricos, o sea la reinterpretación de la historia en la era Netflix, la poética de la violencia y las desapariciones forzadas.

Con la contribución de Sergio Rodríguez Blanco y Laura Andrade, entramos al mundo de la literatura y al contexto de producción cultural colombiano. En particular, su colaboración analiza los cómics de no ficción *La Palizúa. Ustedes no saben cómo ha sido esta lucha* (2018) y *Sin mascar palabra. Por los caminos de Tulapas* (2018), generados en el “posconflicto” en Colombia. Aquí, los autores evidencian como, respecto a la construcción de verdad, la narrativa coloca a la víctima como el sólo sujeto que puede señalar qué es verdadero – y qué no lo es – de forma totalizadora (hablando por ella o por su comunidad), lo cual excluye a cualquier otro actor de esta tarea. Así, la *narrativa de paz* y el formato adoptado, o sea el cómic de no ficción, se vuelven mecanismos de seducción, que fortalecen la sedimentación en la sociedad civil de un nuevo régimen hegemónico. Éste sepulta el régimen hegemónico anterior, que sobredimensionó durante décadas la violencia del narcotraficante o del terrorista como sujetos antagónicos a los intereses del Estado. A partir de esta lectura, la víctima, en el régimen hegemónico de la paz, ocupa el lugar discursivo del narco en los regímenes precedentes.

La contribución de Felipe Oliver nos adentra en la dimensión de la narrativa sobre el narco, pero desde una nueva dimensión geográfica, o sea la nueva literatura gallega. Con este ensayo, Oliver empieza a poner las bases de un análisis sistémico del relevante conjunto de ficciones gallegas sobre el tráfico

de cocaína, que se han venido publicando a lo largo de los últimos años y que amplía mucho el campo de estudio de la así llamada narconarrativa. A través de una lectura del proceso de memoria colectiva, Oliver parte cuestionando las problemáticas específicas que en Galicia favorecieron la irrupción y consolidación del narcotráfico. Luego entra en el análisis textual, haciendo hincapié en la dimensión temática de “la somatización del cuerpo” como posible punto de contacto entre las ficciones gallegas y sus pares colombianas y mexicanas.

El ensayo de Matteo Cantarello nos regresa a la producción cultural mexicana con el análisis de *Antígona González* de Sara Uribe (2013). Aquí, nos da evidencia de la posibilidad de una narrativa contra hegemónica basada en el tema de la ausencia. En particular, la ausencia, el silencio y la desaparición serían elementos que le permiten a la autora mexicana posicionarse en un desafío con la narrativa glamourosa del narco, de-polarizando el discurso oficial y saliendo de la dicotomía del bien contra el mal, que caracteriza los discursos sobre crimen organizado tanto en las producciones de ficción como en las de no ficción.

Cierra el dossier el ensayo de Laura Alicino, que investiga desde la crítica literaria la posibilidad de una repolitización de la narración sobre el narco. Para hacerlo, la autora propone analizar las implicaciones políticas, éticas y estéticas de la ficcionalización del periodista en *2666* de Roberto Bolaño (2003), *La muerte me da* de Cristina Rivera Garza (2008) y *Todos los miedos* de Pedro Ángel Palou (2018), obras que se ocupan directa o indirectamente de *narcoviolen*cia, verbalizando la relación entre realidad y ficción.

Desde campos de estudio y temáticas muy variadas, todas las propuestas del presente dossier al mismo tiempo se mueven en un terreno común, o sea el esfuerzo para leer críticamente la realidad y la construcción de los discursos hegemónicos, ofreciendo miradas que abarcan ámbitos muy diversos de la producción cultural relativa al “narco”.

Siguiendo a Oswaldo Zavala, la hegemonía es “la plataforma ideológica desde la cual nos relacionamos cotidiana y espontáneamente con el mundo. No es una distorsión politizada de la realidad: es la realidad que creemos percibir libremente, pero cuyo sentido ha sido articulado por narrativas que se repiten incesantemente desde múltiples sectores de lo social hasta que se entremezclan con nuestra más básica interiorización del presente inmediato”. Este dossier es un esfuerzo para identificar estas plataformas ideológicas en todos los campos del conocimiento, para reconocerlas y, eventualmente, intentar desactivarlas.